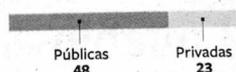


sociedad

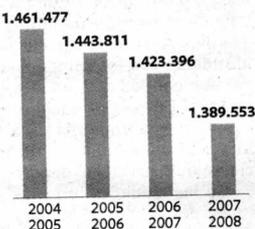
Las cifras de los campus

Curso 2005/2006

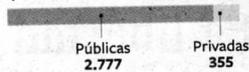
UNIVERSIDADES

Enseñanzas universitarias regladas.
TOTAL: 70

ESTUDIANTES MATRICULADOS



OFERTA DE TITULACIONES

TOTAL: 3.132
(140 CARRERAS DISTINTAS)

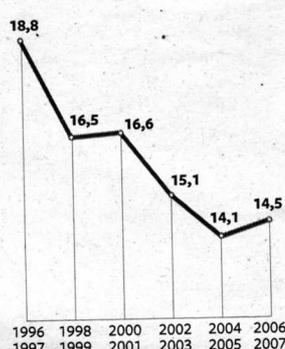
FINANCIACIÓN

Dinero de las administraciones que reciben las universidades públicas presenciales

Año	Miles de euros	% del PIB
2000*	3.939.031,82	0,625
2002	4.864.136,47	0,667
2004	5.610.920,78	0,667
2006	6.672.749,46	0,680

ALUMNOS UNIVERSITARIOS BECADOS

Porcentaje de alumnos becados sobre el total de matriculados



MEDIA DE ALUMNOS QUE ACCEDEN ACADA TITULACIÓN

	2000/01	2006/07
HUMANIDADES	74	54
• Ciclo largo	74	54
SOC. Y JURÍDICAS	142	117
• Ciclo largo	166	128
• Ciclo corto	125	107
EXPERIMENTALES	93	60
• Ciclo largo	99	61
• Ciclo corto	50	59
SALUD	119	121
• Ciclo largo	140	162
• Ciclo corto	103	96
TÉCNICAS	93	64
• Ciclo largo	109	64
• Ciclo corto	85	64
TOTAL RAMAS	109	86
• Ciclo largo	114	86
• Ciclo corto	104	86

Fuente: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, Ministerio de Ciencia e Innovación, elaboración propia.

Un préstamo para pagar a los profesores universitarios de Madrid

S. PÉREZ DE PABLOS, Madrid

Las universidades públicas de Madrid tendrán que pedir un préstamo que será avalado por la Comunidad. Es la vía más probable, entre las habladas con el Gobierno regional, para poder pagar las nóminas de los profesores y el resto del personal de aquí a enero, después del sorpresivo recorte de un 30% en la partida para nóminas del Gobierno de Esperanza Aguirre, que aún se mantiene. La diferencia es que ahora se les va a reconocer la deuda, aunque parcialmente.

Pero a los rectores no acaba de convencerles esta solución. Las universidades ya están muy endeudadas, especialmente por lo que les debe el Gobierno regional por diversos conceptos desde 2004 (por ejemplo, 28 millones de euros a la Autónoma y 20, a la Complutense).

Ésta es la situación después de la reunión mantenida ayer entre el consejero de Economía y Hacienda de Madrid, Antonio Beteta, y una delegación de las universidades públicas madrileñas. "Las nóminas hasta fin de año están garantizadas y también estarán incluidas partidas en los presupuestos de 2009", aseguró Beteta.

"Se están barajando varias fórmulas de financiación", señaló el consejero. Y el vicerrector de Profesorado de la Universidad Rey Juan Carlos, Fernando Suárez, mandó ayer a los profesores y al resto del personal afectado un mensaje de "tranquilidad". "Estamos negociando y buscando una alternativa para el pago de las nóminas, que está absolutamente garantizado. Todos cobrarán sin problema estos meses", aseguró.

Apretarse el cinturón

La reunión de ayer no es más que una primera toma de contacto. Mañana por la tarde se reunirán los rectores para analizar la propuesta de la comunidad, especialmente las de financiación. "En cualquier caso, las universidades deben ajustar sus gastos a la crisis, apretarse el cinturón", les ha recordado Beteta.

El presidente de los rectores españoles y máximo dirigente de la Autónoma de Madrid, Ángel Gabilondo, pidió ayer a las comunidades que cumplan "escrupulosamente" los modelos y planes de financiación aprobados y firmados. Madrid tiene un compromiso presupuestario con sus seis universidades públicas hasta 2010, que saltará si persiste su intención inicial de mantener el recorte anunciado.

La carrera, a medio curso por año

Los universitarios sólo aprueban el 61% de materias y no se matriculan de todas

J. A. AUNIÓN
Madrid

La crisis económica llega a la universidad española, eminentemente pública, justo en el momento en el que debe adaptarse a Europa. Y el punto de partida es el de unos presupuestos que apenas se han movido en su porcentaje sobre el PIB en los últimos años; los campus siguen perdiendo alumnos, los alumnos siguen estudiando cerca de su casa y su rendimiento tampoco es para tirar cohetes: sólo aprueban el 61% de las asignaturas en las que se matriculan, según el informe *La Universidad en cifras 2008*, presentado ayer por los rectores. Y ése es el resultado que obtienen sin llegar a matricularse de un curso completo, que constaría de 75 créditos académicos: la media es que se dediquen a unos 59,5 créditos cada año. Así que puede afirmarse que sacan la carrera a medio curso por año.

Pero tampoco todos dedican el doble del tiempo estipulado para obtener su título superior, son sólo medias estadísticas. Además, hay unas enormes diferencias en la tasa de rendimiento entre unas titulaciones y otras. Los más aplicados son los alumnos de Biotecnología (una

de las carreras que más nota requiere para acceder): aprueban el 85% de los créditos en que se matriculan; o los de Enfermería (83%); en las ingenierías sacan la mitad de los créditos. Rondando el 80% de éxito, que no está mal como media, destacan Bellas Artes, Publicidad y Relaciones Públicas, algunas especialidades de Magisterio y, por supuesto, Medicina, Odontología y Fisioterapia.

En esta lista hay muchas carreras sanitarias porque los resultados tienen que ver con la vocación, es decir, con la motivación del alumno, recordó ayer el director del informe, Juan Hernández Armenteros. Prueba de ello es que apenas hay diferencias entre una universidad y otra cuando se trata de estas carreras. En Ciencias Empresariales, con el componente vocacional claramente menos marcado, los alumnos aprueban algo menos de la mitad de las asignaturas en que se matriculan.

En torno a ese 50% están las titulaciones experimentales (ciencias puras), como Física o Estadística. Aunque probablemente el éxito o fracaso en estos títulos también tiene que ver con la dureza de las materias, y probablemente el paradigma de esa dificultad recae en las inge-

nerías, en las que se aprueban el 54% de los créditos; y en un tercio de las carreras de ingenierías, la media baja de la mitad de aprobados. Bien es cierto que tradicionalmente el nivel de exigencia se ha mantenido muy alto en las enseñanzas técnicas, casi como una señal de identidad

Las titulaciones sanitarias, las más vocacionales, tienen un mayor éxito

que consiste en suspender masivamente. En definitiva, otro indicador más, que al igual que el del abandono (que ronda el 30% entre el alumnado según cálculos oficiosos), señala en la misma dirección: la necesidad de orientar mejor a los estudiantes a la hora de elegir carrera y la revisión de las metodologías docentes.

Por lo demás, el número de becarios, después de una caída espectacular entre 1996 y 2004, ha crecido ligeramente en 2006, hasta alcanzar el 15,4% de los alumnos. Hernández Armenteros recordó que en cualquier caso la cifra está lejos del 25%, el

indicador objetivo internacional. La media de las ayudas supera los 2.600 euros, pero aún es escaso, aseguró Hernández Armenteros, si se quiere fomentar la movilidad de los estudiantes entre universidades. Ahora, en torno al 90% de los nuevos universitarios estudian en su provincia.

Y la movilidad es fundamental, dicen los expertos, para arreglar la desordenada y repetida oferta de títulos que provoca situaciones de derroche, como que en una clase apenas haya una decena de alumnos o facultades medio vacías cuando la misma carrera se estudia desde hace años en una prestigiosa universidad unos kilómetros más allá.

La demanda para entrar en una titulación de humanidades es de 54 nuevos alumnos cada curso como media, 20 menos que en 2000. También ha bajado en Ciencias Sociales (de 142 a 117), en las científicas (de 93 a 60) y en las técnicas (de 93 a 64) y sólo ha aumentado en las sanitarias: de 119 a 121.

EL PAÍS.COM

Documento

Consulte el informe de la conferencia de Rectores *La Universidad en cifras*.

Casi todo el dinero se va en sueldos

J. A. A., Madrid

Si las universidades públicas necesitan 100 euros para pagar a su personal, los fondos que reciben de las comunidades autónomas para todos sus gastos son, como media, de 107 euros. Es decir, las universidades públicas se ahogarían si se les recortase ese dinero, sobre todo algunas de ellas. En el caso de Madrid, las que van más ajustadas, según los datos de 2006 de *La Universidad en cifras*, son Alcalá de Henares (le sobrarían dos euros públicos de cada 100 después de pagar los sueldos), la

Complutense (apenas 26 céntimos) y la Politécnica (cuatro). A la que le sobraría más después de abonar los salarios es a la Rey Juan Carlos (40 euros de cada 100).

Pero incluso hay universidades a las que no les llega con las transferencias públicas corrientes, aunque por poco, para cubrir los gastos de personal. Por ejemplo, la de Huelva, Extremadura, Cádiz o Zaragoza, entre otras. En cualquier caso, de momento, no parece que nadie más aparte de Madrid se haya planteado variar esa financiación con la que, haciendo enca-

je de bolillos, las universidades públicas cuadran sus cuentas.

Unas cuentas que aún están pendientes de revisar. En la legislatura anterior, el Consejo de Coordinación Universitaria hizo un informe que reveló la necesidad de contar con 2.700 millones de euros extras en cinco años para modernizar la universidad. El Estado pondría 1.386 y las comunidades, 800.

Probablemente nadie quiera hablar en momentos de crisis de estos incrementos, pero el esfuerzo que han hecho las comunidades autónomas en los últimos años puede dar una idea

del que harán en estos tiempos de dificultades. Entre 1996 y 2006, el gasto corriente por alumno (con euros constantes de 1996, ajustado a la inflación) creció en Navarra un 125%, en Castilla-La Mancha, un 114% y en Aragón, el 105%. Por el lado contrario, creció apenas durante esa década un 29% en Canarias, 46% en Cataluña y 47% en Extremadura. En euros constantes, el gasto corriente por alumno es mayor en Navarra, más de 8.000 euros, seguida de Cantabria: 6.819. En la cola están Extremadura (4.300) y Baleares (4.800).